
Editorial

En este número, los colaboradores de Salud Problema abordan problemáticas diversas. Andrea Peroni presenta un estudio cualitativo en familias pobres, precisando una relación entre la obesidad que no se adquiere de manera instantánea y el contexto vinculado a múltiples factores sociales que la propician, así como a un estilo intrafamiliar de comensalidad.

En su artículo, Sergio López Moreno y Alejandra Moreno Altamirano proponen un modelo de clasificación de los movimientos poblacionales en relación con la salud, se discute la capacidad potencial de este modelo para dar cuenta de las principales relaciones entre ambos procesos. Junto con esto y como un elemento adicional; se establece el planteamiento de abandonar el concepto de migración y sustituirlo por el de movimiento poblacional, debido a su mayor capacidad explicativa.

Tomando como base que la Medicina Social Latinoamericana es un campo del conocimiento que estudia la salud-enfermedad de las poblaciones desde una perspectiva social, José Arturo Granados Cosme y Guadalupe Delgado Sánchez realizan una exhaustiva revisión a las tesis de Maestría en Medicina Social de la Universidad Autónoma Metropolitana, presentadas hasta el año 2005, catalogando los temas sobre las cuales éstas se han realizado y encontrando dentro de dichos temas, contenidos tales como: Problemas teórico-metodológicos, Formación de profesionales en salud, Epidemiología, Políticas de salud, Participación social, Prácticas en salud, Análisis de sistemas de salud, Nutrición, Calidad de vida, Salud mental, Educación para la salud, Proceso laboral y Servicios de salud, haciendo notar las metodologías y técnicas aplicadas en cada uno de los trabajos. Lo anterior permite una caracterización de los intereses del núcleo académico mexicano.

María T. Rincón Becerra, Haydeé Ochoa Henríquez e Isabel Rodríguez Colmenares exploran los modelos de gestión de los servicios de salud puestos en práctica en la gobernación del estado Zulia. Su investigación se fundamenta en una revisión de fuentes documentales, hemerobibliográficas y en entrevistas que les permite caracterizar la descentralización de los servicios de salud emprendida en el estado Zulia, particularmente sobre los aspectos que la están favoreciendo, así como la incorporación de diversas modalidades de gestión en materia de salud.

A partir de un estudio realizado en una colonia del municipio de Chimalhuacán, Minerva López Millán vincula el estado nutricional de 212 niños preescolares, con las relaciones de reciprocidad que se extienden entre los grupos domésticos en los que conviven, establece una relación entre las dimensiones macro y micro-estructurales del contexto en que se ubican los niños que componen la muestra seleccionada. Lo anterior en un proceso de globalización y de consolidación de las políticas neoliberales en salud; para el caso de la dimensión micro, realiza un acercamiento en la vida diaria de los grupos sociales de estos niños.

También en relación con las políticas neoliberales, Alberto Bialakowsky revela un patrón en el que se destacan la privatización, la descentralización y las prácticas asistenciales y focalizadas, que convergen con la implementación del proceso de desregulación y precarización laboral, que finalmente han moldeado los procesos de trabajo en salud, provocando la emergencia de nuevas y crecientes formas de padecimiento, producto de los procesos de exclusión social.

Pedro Emiliano Farfán Flores y Araceli López Ortega nos presentan resultados parciales del proyecto de investigación sobre "Diseño Curricular y Práctica Docente en Medicina" que se realiza en el Departamento de Salud Pública del Centro Universitario de Ciencias de la Salud de la Universidad de Guadalajara, el cual tiene como propósito dar cuenta de la relación entre el proceso de formación de médicos y las tendencias en el diseño curricular en los últimos años, tratando de

vincular diversos niveles de análisis: general, particular y específico, mostrando las relaciones entre las escalas macro-micro.

Silvia Tamez González, Rosa Irene Valle Arcos y Catalina Eibenschutz Hartman proponen como una aproximación teórica el concepto de capital social y su vínculo con la salud. El concepto, introducido recientemente en la ciencia social, ha sido postulado como respuesta a un amplio rango de problemas, desde la creación de capital humano a la erradicación de la pobreza, pasando por la desigualdad en el acceso a servicios de salud y procesos más particulares como el de la salud-enfermedad. Este concepto ofrece la posibilidad de comprender, de manera más integral, la intervención de lo social de la salud-enfermedad.

Juan López Molina, propone en su trabajo Alcoholismo, globalización y salud, que el consumo de alcohol viene a ser un elemento integrador en la sociedad moderna, que ha llevado a sus extremos el individualismo, en el que cada vez más, impera un vacío existencial, llenado con valores materiales. Lo anterior, se suma a las presiones laborales y sociales en los estilos de vida, que llevan a la necesidad de recurrir a algunos “mediadores”, para establecer comunicación entre los individuos y en donde el alcohol, entre otros, desempeña un papel importante.

En este sentido, el consumo excesivo de alcohol es un problema de salud colectiva, porque es responsable de la mortalidad por cirrosis hepática, por ejemplo, y en otros casos puede provocar accidentes o violencia.
